

La gran isla de Nueva Guinea: descubrimiento y navegación por los españoles (1528-1607)

DAVID CUEVAS GÓNGORA
Universidad de Málaga

Resumen

El presente trabajo pretende reconstruir la historia de Nueva Guinea dentro de la etapa de expansión ultramarina de la corona española a través de la navegación realizada por los españoles entre los siglos XVI-XVII empezando por el viaje de Saavedra, su descubridor; la navegación de Ortiz de Retes por su parte septentrional, quien además le dio nombre; el interés de ésta en los planes de fray Andrés de Urdaneta para la armada de Legazpi; los intentos desde Perú por alcanzarla entre 1556-1595 y por último la empresa de Pedro Fernández de Quirós en pos de la *Terra Australis Incógnita* y el reconocimiento definitivo del segundo de Quirós, Luis Váez de Torres, de su insularidad, frente a la teoría de que formaba parte de la tierra austral al navegar por su parte meridional y ser cartografiada por el capitán Diego de Prado, compañero de Váez

Abstract

The present work aims to reconstruct the history of New Guinea within the stage of overseas expansion of the Spanish crown through the navigation carried out by the Spanish between the 16th and 17th centuries, starting with the voyage of Saavedra, its discoverer; the navigation of Ortiz de Retes through its northern part, who also gave it its name; her interest in Fray Andrés de Urdaneta's plans for the Legazpi navy; the attempts from Peru to reach it between 1556-1595 and finally the company of Pedro Fernández de Quirós in pursuit of the *Terra Australis Incógnita* and the definitive recognition of Quirós's second, Luis Váez de Torres, of its insularity, against the theory of which was part of the southern land when sailing through its southern part and being mapped by Captain Diego de Prado, Váez's companion.



1.INTRODUCCIÓN

La gran isla de Nueva Guinea es la segunda más grande del mundo con una extensión de casi 800.000 km², sólo superada por Groenlandia. Actualmente la isla que los españoles del siglo XVI bautizaron como Nueva Guinea acoge dos estados o países diferentes, por un lado, su parte occidental, conocida como Papúa occidental está integrada en el estado indonesio, mientras que su mitad oriental constituye un país independiente conocido como Papúa-Nueva Guinea. En algunas obras, sobre todo anglosajonas (Biskup, Jinks y Nelson, 1970: 17; Gash y Whittaker, 1975: 103; Whittaker, 1975: 182; Matsuda, 2012: 128 y Fisher, 2013: 86), se recoge que esta isla fue descubierta por los portugueses en 1526 a raíz de un viaje de Jorge de Meneses y que se debe a un error de interpretación de la obra del cronista Joao Barros (1778: Década IV. Livro III, Cap. III, 178-180), pues Meneses nunca vio la costa neoguineana ni desembarcó en ella, sino



David CUEVAS GÓNGORA, "La gran isla de Nueva Guinea: descubrimiento y navegación por los españoles (1528-1607)", *Artifara* 25.1 (2025) Monográfico "Deste agua sí beberé", pp. 673-696.

Recibido el 11/10/2024 ★ Aceptado el 09/01/2025

que lo hizo en una isla cercana que él denominó de los Papúas¹ y que es la actual isla de Waigeo (Coello, 1885:118). No obstante, ya algunos cronistas españoles del siglo XVII desmentían este descubrimiento portugués y lo atribuían a los españoles, concretamente, al capitán Álvaro de Saavedra Cerón. Así, el agustino fray Rodrigo de Aganduru (1882: 87) escribió que la Nueva Guinea la “descubrieron castellanos y no portugueses”, pues según él los lusos nunca pasaron más allá de las islas de los Papúas, las cuales fueron avistadas por don Jorge de Meneses mientras el verdadero descubridor fue el capitán Saavedra, “pero el primero que la costeó y descubrió: y puso nombre, fue el capitán Iñigo Ortiz de Retes”. El cronista real Antonio de Herrera Tordesillas en su *Descripción de las Indias Orientales* (1601:59) recogió también que Saavedra fue el primero en descubrirla. Más tarde, el historiador Francisco Coello (1885:118-119) defendía el descubrimiento de Nueva Guinea por Saavedra al navegar parte de su costa y avistar las islas adyacentes a ella en 1528 y 1529 y descartar que fuese Meneses su primer descubridor.

2. SAAVEDRA Y EL DESCUBRIMIENTO DE NUEVA GUINEA

En 1526 el emperador Carlos V envió una carta a Hernán Cortés ordenándole que enviase ayuda en barcos y hombres a las islas de las Especias para socorrer a los miembros de las armadas de Loaysa y Caboto que habían partido hacia aquella región. Cortés eligió a un pariente suyo, Álvaro de Saavedra Cerón, como líder de la pequeña flotilla destinada a las Molucas (Prieto, 2019: 87). La armada de Saavedra se componía de tres barcos y unos 100 tripulantes, que partieron del puerto mexicano de Zihuatanejo el último día del mes de octubre de 1527. Antes de partir Cortés entregó a Saavedra una serie de instrucciones que contenían las disposiciones y objetivos del viaje: recabar información de las armadas anteriores de Loaysa y Caboto; ayudarles en su caso y saber qué fue de Gonzalo Gómez de Espinosa y la nao Trinidad de la expedición magallánica. Además, debía explorar nuevas tierras e ínsulas, aunque sin desembarcar en ellas (Prieto, 2019: 90).

Durante el viaje de ida desde Nueva España a las Molucas la expedición avistó algunas islas pertenecientes al actual archipiélago de las Marshall. Luego alcanzaron Mindanao en las Filipinas, aunque sólo lo hizo la nao Florida en la que iba Saavedra, las otras dos desaparecieron durante la navegación transpacífica. De ahí pasaron a las Molucas, donde encontraron a los supervivientes de la flota de Loaysa al mando del capitán Hernando de la Torre. Éste comisionó a Saavedra que aprestase su navío para volver a Nueva España y solicitar más refuerzos (Prieto, 2019: 90-91). Saavedra realizó dos intentos, ambos frustrados, para alcanzar tierras mexicanas. Será durante el primero de éstos cuando tenga lugar el descubrimiento de la gran isla de Nueva Guinea.

Para conocer los viajes de Saavedra existen dos relatos: uno es la relación que escribió uno de los marineros de la nao Florida, el italiano Vicente de Nápoles en 1534, conservado en el Archivo de Indias (AGI, Patronato, 43, N.2, R.11); el otro es el propio diario de a bordo de Saavedra, es de 1529 y fue guardado por otro de los miembros de su tripulación, el escribano del navío Francisco Granado y llevado a España en 1536 (Cuevas, 2015: 82-84). Este diario se encuentra en la Biblioteca Alta del Escorial y fue transcrito y publicado por Fernández de Navarrete (1837: 465-475).

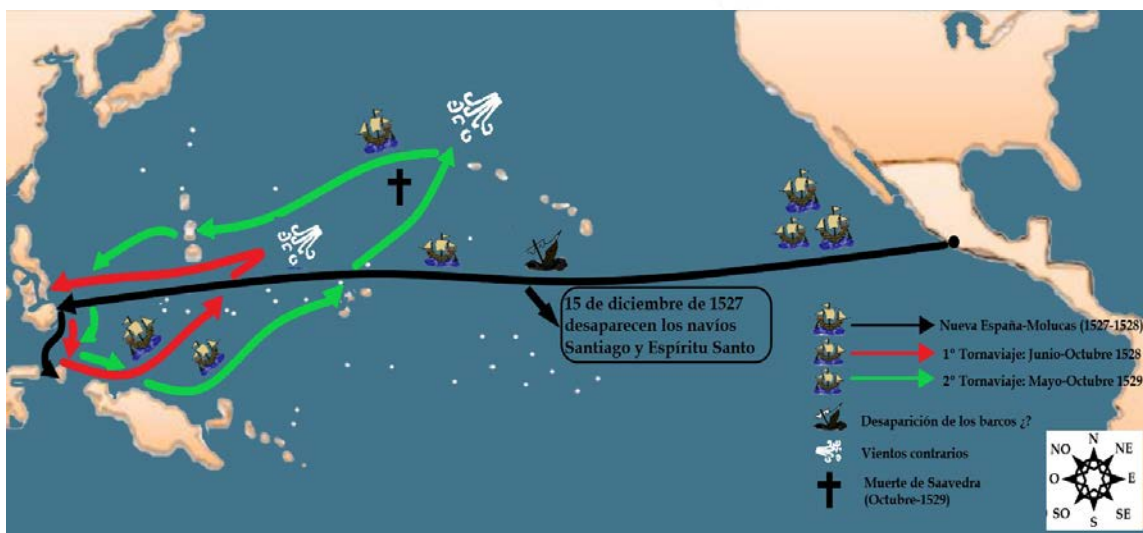
Vicente de Nápoles (1534, fols.10v-11v) relataba que a principios de junio de 1528 salieron de la isla de Tidore en las Molucas. Tras navegar unas 250 leguas llegaron a una isla que llamaron del Oro², la cual estaba habitada por gentes de tez negra que portaban armas de hierro. En este lugar huyó Simón de Brito y otros portugueses con la barca de la nao Florida. Saavedra continuó el viaje y tras recorrer unas 14 leguas llegó a una isla por la que navegaron 100 leguas avistando en el camino numerosas islas; finalmente alcanzaron un “isleo”, cuyos habitantes les reciben en actitud hostil y cuyas características físicas eran “gente negra, desnudos, feos”. Permanecieron en

¹ Palabra malaya que hace referencia al pelo encrespado de sus habitantes.

² Actual isla de Waigeo.

el lugar tres días, tiempo en el que consiguieron capturar a tres indígenas. Luego navegaron por espacio de 250 leguas hasta alcanzar unas islas ubicadas a 7° N, donde sus moradores de tez clara y barbados les atacaron³. Continuaron la navegación hasta ponerse en 14° N, pero los vientos contrarios les impidieron seguir y optaron por regresar; en el trayecto de vuelta ven una de las islas de los Ladrones (Guam), pero no pueden detenerse en ella, así que prosiguieron hacia el Oeste hasta dar con Mindanao, de ahí a Sarragán y por último la isla de Tidore. El segundo intento, según Nápoles, comenzó el 8 de mayo de 1529 y tomaron el mismo recorrido que el año anterior hasta llegar a aquellas donde habían capturado a los tres indígenas; dos se habían echado al mar durante la vuelta, el tercero fue enviado a la isla, el cual iba vestido con ropajes españoles y era “ladino”, es decir, había aprendido de manera rudimentaria o básica la lengua castellana para servir de intérprete. El nativo se echó a nado desde el navío español, pero no tuvo un buen recibimiento por parte de sus congéneres, ya que Nápoles cuenta “los naturales de la isla, lo vimos que lo mataban en la mar y él nos daba gritos y en fin lo mataron”. Desde ahí vuelve a tomar rumbo nordeste durante unas 250 leguas hasta alcanzar un grupo de islas pobladas de gente morena, barbuda y desnuda, salvo por una especie de faldellín confeccionado con hojas de palma. Estas islas estaban en 7° N.

En el diario de Saavedra (1837: 472-473), publicado por Navarrete, apenas tenemos datos legibles sobre el primer intento de tornaviaje de 1528, pero sí conocemos con mayor detalle el segundo realizado en 1529. Así, salieron de Tidore el 3 de mayo de 1529 y el día de San Juan, 24 de junio, tras una navegación de 200 leguas llegaron a la isla de Paine, aquí Saavedra y su tripulación se quedaron durante todo el mes de julio. El primer día de agosto salieron de Paine y navegaron hasta el 15 del mismo mes, momento en el que avistaron la isla de Urais la grande, la cual estaba situada según sus cálculos en 1° y 2/3 de latitud Sur (1° 40')⁴. Saavedra señala que la distancia entre Paine y Urais era de unas 140 leguas. El 23 de agosto cambió el rumbo hacia la “vuelta del cabo de Buena Esperanza”, es decir, hacia el Oeste; costeó la isla de Urais en aquella dirección, aunque no pudo alcanzar el fin de ella a causa del cambio del viento, así que el jueves tomó de nuevo la vuelta hacia Nueva España.



Mapa 1. Viaje de ida de Nueva España a las Molucas de Álvaro de Saavedra y sus dos intentos de tornaviaje de 1528 y 1529. Elaboración propia.

³ En el archipiélago de las Carolinas.

⁴ Actual isla de Japen en el archipiélago de Schouten, cercano a Nueva Guinea.

3. LA PRIMERA REPRESENTACIÓN CARTOGRÁFICA DE NUEVA GUINEA

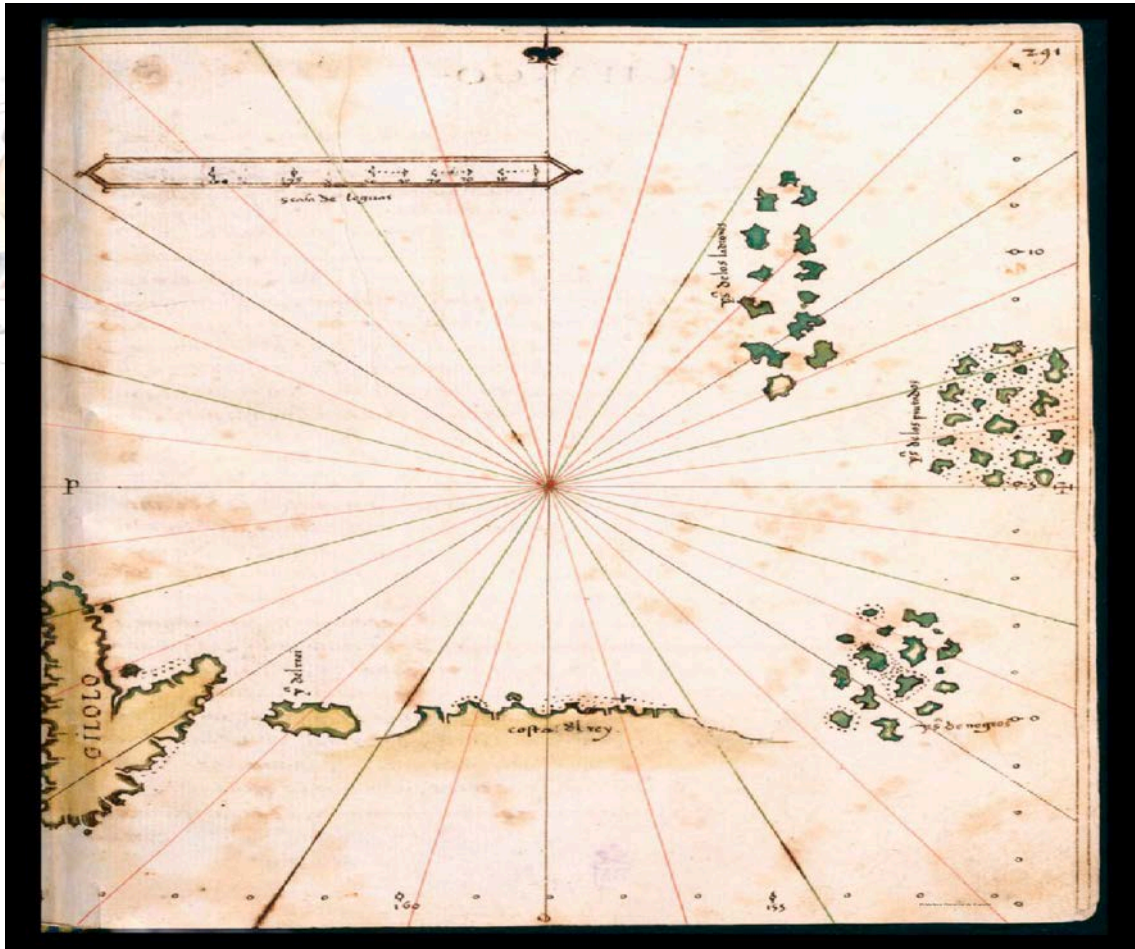
Hacia 1544 se imprimió en la ciudad belga de Amberes el llamado planisferio de Sebastián Caboto, donde se plasmaba el conocimiento cartográfico y cosmográfico acumulado en la sevillana Casa de la Contratación, institución en la que Caboto había ejercido como Piloto Mayor, y que se encuentra en la actualidad en la Biblioteca Nacional de Francia⁵. Si observamos en el planisferio la región del océano Pacífico, vemos que no se representan la totalidad de las islas descubiertas por los viajes de Magallanes, Loaysa y Saavedra. Tan sólo aparecen las islas de los Ladrones (islas Marianas) reconocidas por la nao Trinidad de la empresa magallánica tras su intento de tornaviaje; otra con el nombre de Pulo Cambilon y las islas de los Reyes, éstas últimas atribuibles a la expedición de Álvaro de Saavedra en su viaje de ida desde Nueva España a las Molucas. Sin embargo, ésta descubrió más islas, incluyendo la de Nueva Guinea, que no aparecen en el planisferio de Caboto de 1544 y resulta extraño porque el Piloto Mayor de la Casa debió de tener acceso a las dos relaciones que se conservan del viaje de Saavedra por aguas del Pacífico. Una, como apuntamos anteriormente, era la de Vicente de Nápoles redactada en 1534, año en el que consiguió regresar a España desde las Molucas portuguesas; y la otra es el cuaderno de bitácora del propio Saavedra, donde apuntó todas las posiciones de la navegación desde Nueva España hasta las Molucas (1527-1528) y los dos intentos de tornaviaje de la nao Florida de 1528 y 1529, aunque del último sólo llega hasta mediados de octubre, ya que Saavedra cayó enfermo y a las pocas semanas murió, y nadie completó la parte final del diario en su segundo tornaviaje; diario que fue traído por otro superviviente, el escribano de la nao Francisco Granado, quien regresó a la Península en 1536. Ambas relaciones mencionan bastantes islas y su posición geográfica, información que no sabemos por qué, no incluyó Caboto en su mapa de 1544.

Por otro lado, tenemos el *Islario General* de Alonso de Santa Cruz (c. 1545). Éste había participado en la expedición de Sebastián Caboto hacia las islas de las Especias (1526), que no alcanzó su objetivo porque Caboto olvidó su misión y se dedicó a la exploración del Río de la Plata. Tras regresar de la frustrada empresa, Santa Cruz ocupó el puesto de cosmógrafo entre 1537-1567 en la Casa de la Contratación hispalense y para componer su *Islario* agrega Pellicer (2010: 259) que el citado cosmógrafo se valió de las informaciones recabadas por “pilotos, capitanes y navegantes” depositadas en la mencionada institución sevillana y, asimismo, Morales Folguera (2002:147) apunta a que el *Islario* fue la “obra cumbre” de Santa Cruz, pues aparte de ser un documento con valiosa información, iba completado con dibujos y planos en color que reunían “todo el saber acumulado tanto en la Casa de la Contratación como de su propia experiencia personal”. Es en este *Islario*, donde se representa por primera vez las costas de Nueva Guinea y las islas adyacentes a ella, sin embargo, en el texto adjunto al plano, el cosmógrafo atribuye erróneamente el viaje a un barco de la armada del comendador Loaysa, cuando en realidad se trataba del navío la Florida de Saavedra (Coello, 1885: 115). Quizás esta atribución se deba a que una vez que el barco y los tripulantes llegaron a las Molucas, éstos se pusieron bajo el mando del capitán Hernando de la Torre, líder que había quedado de los restos de la armada de Loaysa:

Al oriente de la isla de Gilolo, que diximos Ptolomeo llama Gatigara, por veinte leguas está una isla llamada del Rey, que tiene de largo treinta leguas levante-poniente y de ancho quinze, la qual descubrió la armada del comendador Loaysa [...] e pasada esta isla, al oriente della, por poco espacio, descubrió una nao del dicho comendador Loaysa una costa con muchos puertos y ríos que salían a la mar. Aunque la tierra della es baxa, que no puede dexar de ser isla y una de las mejores destas partes,

⁵ Para ver el mapa: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b55011003p/f1.item>

llámola Costa del Rey y no dezimos nada de ella, porque fue descubierta de pasada y no entraron en la tierra [...] tiene esta costa de largo levanta-poniente más de ochenta leguas. Al levante desta costa por cinquenta leguas están muchas islas juntas, las quales assimesmo descubrió el armada del comendador Loaysa y estuvo en ellas algunos días surto [...] toda la gente destas islas son negros como acá los de Guinea y los cabellos encrespados [...] eran estas islas más de veinte y muchas dellas llenas de baxos [...] están con la ysla del Rey y Costa del Rey debaxo de la equinocial. (Santa Cruz, 1545, fol. 290v)



Mapa del *Islario General de todas las islas del mundo* de Alonso de Santa Cruz (1545). Aparecen por primera vez representas las costas de Nueva Guinea e islas adyacentes. Fuente: Imagen procedente de los fondos de la Biblioteca Nacional de España. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000149359&page=1>

La denominada isla del 'Rey' del *Islario* se refiere sin duda a la actual Waigeo, mientras que la región de costa representada bajo el epígrafe de 'Costa del Rey' coincide con la zona norte de la provincia de Papúa Occidental de la gran isla de Nueva Guinea. En cambio las islas conocidas como de 'Negros' engloban al conjunto insular de Schouten con islas mayores (Supiori, Biak y Japen) y menores (Numfor, Num y Padaido). Esa Costa del Rey es la prueba de que los españoles fueron los primeros en descubrir la gran isla de Nueva Guinea, galardón que debe atribuirse a Saavedra y la tripulación de la nao Florida, aunque en ninguna de las relaciones de Vicente de Nápoles y Saavedra aparecen estos topónimos contemplados en el *Islario* de Santa Cruz, sino otros. Pues Vicente de Nápoles (1534: fols. 10v-11v) al narrar el primer intento de tornaviaje (1528) menciona una isla del Oro, luego dice que siguieron rumbo

Este hasta encontrar una 'isla' por la que navegaron durante 100 leguas y tras atravesar muchas islas cuyos habitantes eran "gente negra, desnudos, feos", pusieron proa hacia el norte hasta alcanzar los 7°N. El diario de Saavedra (1837: 472-473) ofrece pocos datos sobre este primer tornaviaje de 1528, porque al momento de consultarlo Fernández de Navarrete en el siglo XIX esa parte se hallaba seriamente deteriorada para su lectura: "faltan algunas hojas que no se pueden leer", decía el erudito español. No obstante, sí conocemos algo de la toponimia del segundo intento de tornaviaje de 1529, que siguió el camino del primero. En este Saavedra menciona la isla de Paine localizada a 200 leguas de la isla moluqueña de Tidore y luego a una distancia de 140 leguas de Paine se encontraba la isla de Urais la grande.

La correlación entre la toponimia señalada en el *Islario* y la suministrada por las relaciones de Nápoles y Saavedra es evidente y sería la siguiente: la isla del Oro (Nápoles) y la de Paine (Saavedra) es la del 'Rey' del *Islario*, la actual Waigeo, mientras que la "isla" que menciona Nápoles al Este de la isla del Oro, sería la costa del Rey del *Islario* y coincidente con la región norteña de la provincia de la Papúa Occidental de Nueva Guinea, y finalmente, la isla recogida por Saavedra como Urais la grande pertenecería al archipiélago de 'Negros' del *Islario* y que coincide en la actualidad con la isla de Japen.

4. IÑIGO ORTIZ DE RETES Y EL BAUTIZO DE NUEVA GUINEA

El nombre de *Nueva Guinea* va ligado a la expedición del malagueño Ruy López de Villalobos, pues bajo ésta tuvo lugar la navegación por la parte septentrional de la isla, su toponimia y la toma de posesión para la corona española. La expedición del malagueño partió desde el puerto de Navidad en la costa occidental de México (Nueva España) a finales de octubre de 1542 con los objetivos de establecer un asentamiento en las *islas del Poniente de la Mar del Sur* (futuras Filipinas) y hallar la ruta de regreso o tornaviaje desde Asia hacia América a través del océano Pacífico. Sin embargo, tras diversos avatares entre escasez de alimentos, hostilidad indígena y elección insalubre de los lugares de asiento, la armada de Villalobos decidió, pese a las instrucciones recibidas de no entrar en zona demarcatoria portuguesa, refugiarse en las Molucas; islas de dominio portugués desde el acuerdo alcanzado en 1529 entre las dos Coronas de Portugal y España en Zaragoza. Desde las Molucas Villalobos intentó por segunda vez desvelar la ruta del tornaviaje a Nueva España y para ello aprestó el navío *San Juan de Letrán*, que estaría dirigido esta vez por el alférez real y maestro de campo Iñigo Ortiz de Retes. Frente a la ruta del primer intento realizado por Bernardo de la Torre en el mismo barco en 1543 por el Pacífico Norte, se decidió utilizar una ruta diferente, la Sur para desde allí iniciar la subida hasta alcanzar los tiempos que los llevarían hasta territorio novohispano emulando los dos intentos que casi veinte años atrás había protagonizado Saavedra y la nao Florida.

Sobre el viaje de Ortiz de Retes por las costas y aguas de Nueva Guinea contamos con varias noticias contenidas en las relaciones y memoriales de algunos miembros de la armada de Ruy López de Villalobos, entre ellos cabe destacar al factor real García de Escalante de Alvarado, quien compuso una relación acabada en Lisboa en 1548 y es la más rica en datos del viaje en comparación con las demás (Escalante, 2015: 73-79) y que fue utilizada en el siglo XVII por el cronista real Alonso de Herrera y Tordesillas (1601) en su obra *Historia General de las Indias Occidentales* y por fray Rodrigo de Aganduru (1626) en su *Historia General de las Indias Occidentales a la Asia adyacentes llamadas Filipinas*. Las otras son la relación de Juan Gaitán (1548), cuyo original en español se encuentra perdido, aunque contamos con una traducción al italiano de 1550 hecha por Giovanni B. Ramusio; la denominada *Relación Anónima* (c.1550), que cuenta con dos copias: una incompleta en la Biblioteca Nacional de Madrid y publicada por Consuelo Varela (1983) y la otra, que sí está completa, en la British Library de Londres⁶; la

⁶ British Library London, MSS, ADD, Ms.9944, "Relaciones de Viages", fols. 22r-122v.

carta-relación de fray Jerónimo de Santisteban (1547) escrita en la ciudad de Cochín en la India portuguesa y dirigida al virrey de Nueva España don Antonio de Mendoza⁷, el fraile estuvo presente en el viaje de Retes, y por último está el memorial de Juan Pablo de Carrión (1564), quien también estuvo con Retes⁸. Nosotros hemos tomado la de Escalante por ser la más completa en denominaciones insulares y cálculos geográficos.

El periplo de Ortiz de Retes con el navío San Juan duró desde mayo hasta octubre de 1545 en un nuevo intento de tornaviaje en el cual se descubrieron numerosas islas y se costeo Nueva Guinea en su parte septentrional. La identificación de la toponimia recogida en la obra de Escalante fue estudiada por el francés Th. Hamy (1878) y los españoles Coello (1885: 315-324) y Landín Carrasco (1992: 13-37).

Capitán y barco partieron de la isla de Tidore el 16 de mayo de 1545. Entre el 15 y el 16 de junio avistaron las islas que bautizaron como Sevillana⁹, Gallega¹⁰, los Mártires¹¹, los Crespos¹², así un conjunto insular compuesto por 11 islas pequeñas¹³ (Escalante, 2015: 73-74). El 18 de junio descubren la isla de la Ballena¹⁴ y dos días después un río, el San Agustín (Río Tor)¹⁵, donde desembarcaron y tomaron posesión para la Corona española de la tierra que Retes bautizó como Nueva Guinea ante la tez oscura de sus habitantes por su similitud a los de la región africana. El 23 del mismo mes divisaron dos pequeñas islas, conocidas por sus habitantes como Mo¹⁶, en las que permanecerían por espacio de 13 días sin avanzar en la navegación (Escalante, 2015: 74-75).



Mapa 2. Itinerario del viaje de Iñigo Ortiz de Retes en 1545. Primeros descubrimientos insulares.
Elaboración propia.

⁷ Archivo General de Indias, Patronato, 20, N.5, R. 12.

⁸ Archivo General de Indias, Patronato, 263, N.2, R.1.

⁹ Isla de Numfor.

¹⁰ Isla de Num.

¹¹ Isla Supiori.

¹² Isla Biak

¹³ Archipiélago de Padaido.

¹⁴ Isla de Nirumoar.

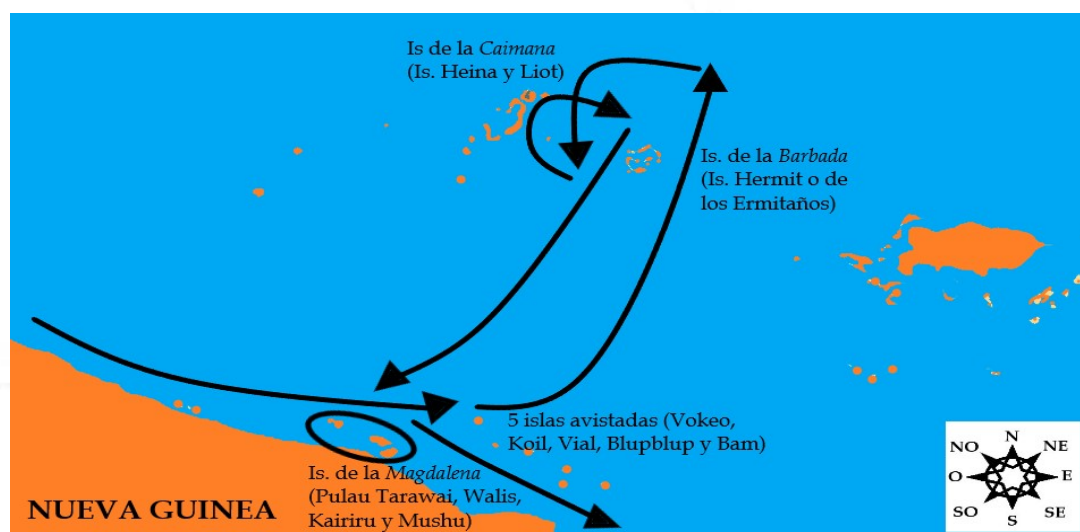
¹⁵ El río de San Agustín no sería el Mamberamo como apuntaban Hamy (1878: 44), Coello (1885: 316) y Landín (1992: 24), pues éste no desembocaba en 2 grados Sur como refería Escalante en su crónica, sino en torno a 1 grado y 28 minutos, siendo el río que desemboca a esa latitud el actual río Tor y próximo a la isla de Nirumoar.

¹⁶ Pulau Insumoar y Pulau Insumanai

A principios de julio reemprendieron el viaje y el día 8 vieron tres islas que en lengua nativa se conocían por *Çerin*¹⁷, luego hallaron otras tres en donde fueron atacados en la última de ellas¹⁸. Entre el 15 y el 21 de julio costearon Nueva Guinea hasta que el 21 descubren dos grupos insulares: al primero, compuesto de 4 islas, las bautizan como de la Magdalena¹⁹, mientras que del segundo sólo recogen que eran 5²⁰. A partir de aquí, Retes y su tripulación inician la subida de latitud con rumbo noreste alcanzando a ver durante el trayecto varias islas que nombran la Barbada²¹, era 27 de julio, pero ante la imposibilidad de continuar deben regresar en dirección sur hacia Nueva Guinea, hallando en su camino otro grupo de islas que llaman la Caimana²² (Escalante, 2015: 75-77).



Mapa 3. Recorrido de la costa de Nueva Guinea por Retes, toma de posesión oficial para la corona española y descubrimientos insulares. Elaboración propia.



Mapa 4. Continuación del viaje de Retes y hallazgos insulares de las Magdalena, Barbada y Caimana en las proximidades de Nueva Guinea. Elaboración propia.

¹⁷ Masimasi, Yamna y otra más pequeña.

¹⁸ Yarsun, Podena y Anus.

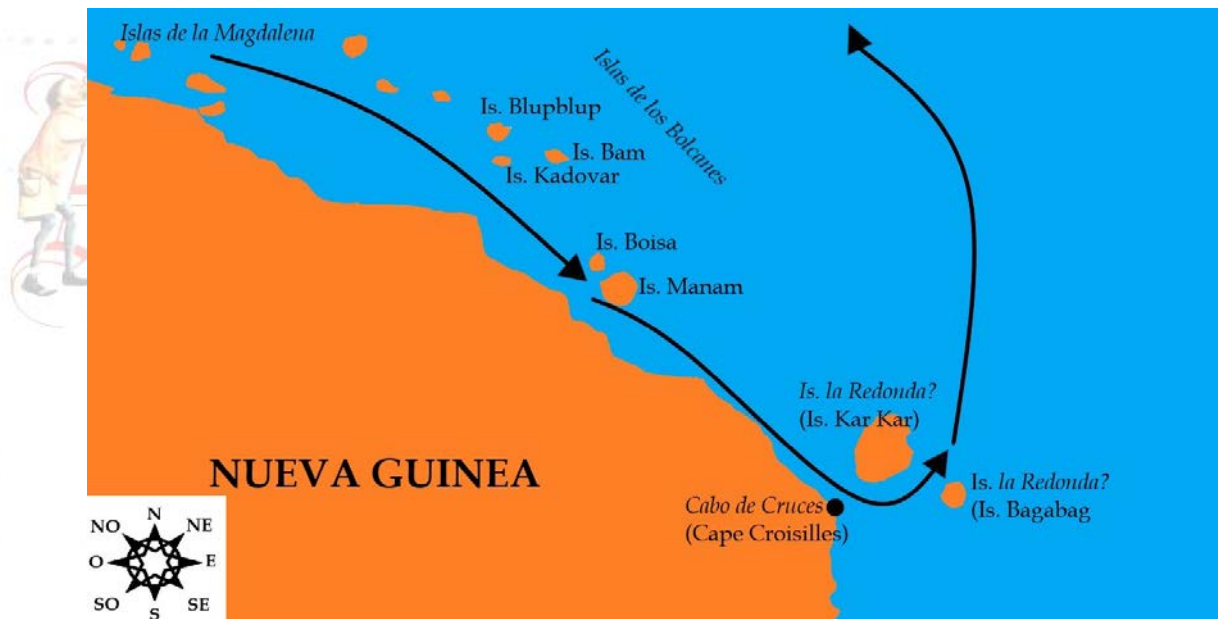
¹⁹ Tarawai, Walis, Kairiru y Mushu.

²⁰ Vokeo, Koil, Vial, Blupblup y Bam.

²¹ Hermit Islands o islas de los Ermitaños.

²² Dentro del archipiélago de Ninigo: Heina Islands (tres islas) y la cuarta es la de Liot.

De vuelta a Nueva Guinea y tras dejar atrás las islas Magdalena el 4 de agosto, el día 9 observan 5 volcanes en 5 islas²³ próximas a la costa neoguineana, y que en la cartografía aparecen bajo el rótulo de “islas de los Bolcanes”. Las corrientes empujan a la pequeña embarcación de Retes hasta poder refugiarse en la bahía de una isla cercana²⁴. El 16 de agosto Retes reunió a su tripulación para saber qué decisión tomar si seguir con la navegación o no, la tripulación prefería el regreso a las Molucas, pero Retes no aceptó, y ordenó continuar el viaje (Escalante, 2015: 77-78). El límite geográfico que alcanzó Retes fue el de 5 grados Sur de la costa de Nueva Guinea y que, en cierto relato conservado sobre el viaje de Mendaña de 1567, se denominaba cabo de cruces²⁵.



Mapa 5. Límite alcanzado por Retes y la tripulación del San Juan en la isla de Nueva Guinea y nuevo intento de subir en altura para regresar a Nueva España. Elaboración propia.

Por otro lado, y según recogió Escalante en su relación (2015: 78-79), entre el 19 y el 28 de agosto descubrieron varias islas: unas habitadas por gentes de tez clara, característica física que los llevó a bautizarlas como islas de Hombres Blancos²⁶, y otras tres²⁷. A finales de mes el malestar de la tripulación ante la continuación del viaje hacia el norte se hace palpable y Retes ante la tensa situación aceptó regresar a las Molucas, alcanzando la isla de Tidore el 3 de octubre de 1545.

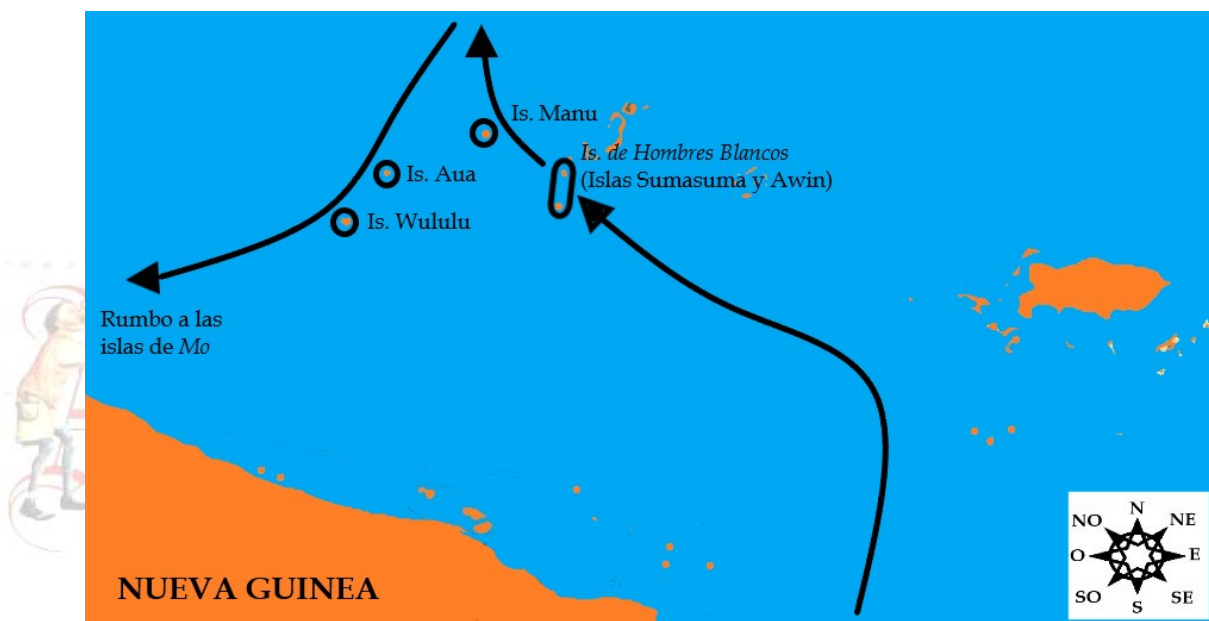
²³ Blupblup, Kadovar, Bam, Boisa y Manam.

²⁴ La isla de Kar Kar o la de Bagabag.

²⁵ La relación se conserva en la Biblioteca Nacional de Francia. Manuscrit Espagnol 325, fols. 174-183. Es en el folio 179v, donde se menciona ese cabo de cruces como el último punto alcanzado por Ortiz de Retes.

²⁶ Sumasuma y Awin.

²⁷ Manu, Aua y Wuluh.



Mapa 7. Inicio del regreso de Retes a las Molucas ante la imposibilidad de realizar el tornaviaje hacia Nueva España. Elaboración propia.

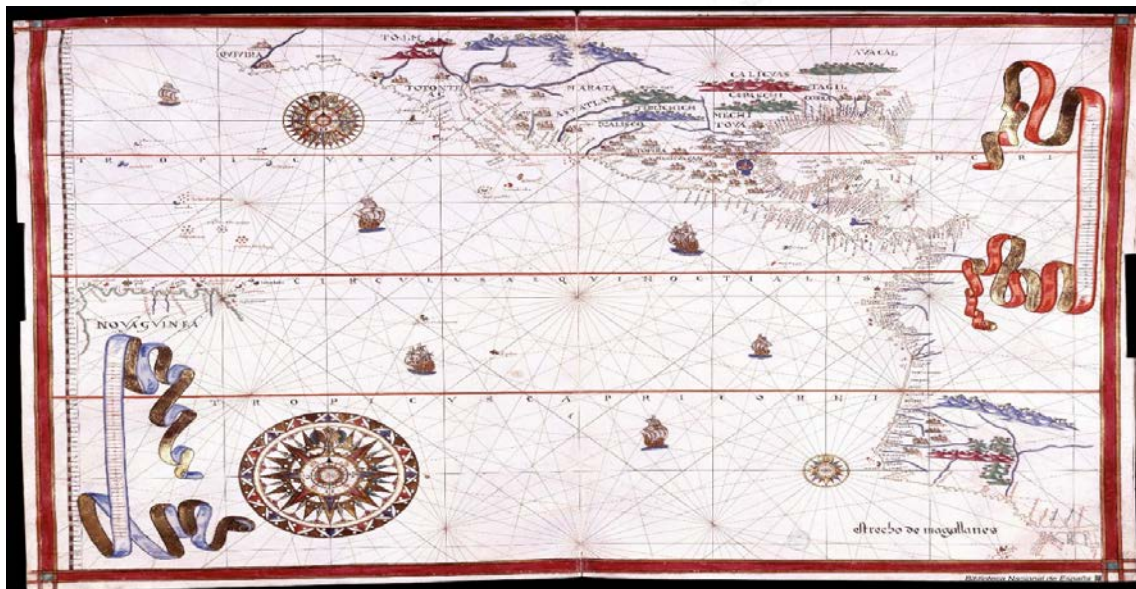
Los resultados del viaje de Retes, una vez que los supervivientes de la armada de Villalobos regresaron a la Península en 1548, se transmitieron a los expertos de la Casa de la Contratación, donde se elaboraban los padrones y cartas náuticas, y sabemos que fue así, porque se conserva el padrón real de 1551 obra del cartógrafo Sancho Gutiérrez, hijo de Diego Gutiérrez que alcanzaría el nombramiento de cosmógrafo en 1553 (Sánchez, 2010: 622), en el que aparecen los hallazgos y descubrimientos realizados por la armada de Villalobos y los dos intentos de tornaviaje del navío San Juan de 1543 y 1545. Este padrón o planisferio, según Martinic (2023: 2), llama la atención por sus elementos decorativos y su gran cantidad de contenidos en cuanto a toponimia e información de los territorios representados, y porque al parecer fue un regalo para el emperador Carlos V; actualmente se conserva en Viena en la Österreichische Nationalbibliothek²⁸. En el planisferio de Gutiérrez se representa la parte septentrional de Nueva Guinea que navegó Retes en 1545 y esta información fue reproducida por diversos cartógrafos portugueses y holandeses en sus atlas como Vaz Dourado, Ortelius, Martines o Petrus Plancius. El portugués Fernão Vaz Dourado era un cartógrafo que desarrolló su trabajo en Goa, destacó por su Atlas Universal de 1571, el cual acabó influyendo en otros cartógrafos como Ortelius y Linschoten (Porro, 2023: 15-16). En cuanto a Abraham Ortelius era en principio un mercader dedicado a la impresión e iluminación de mapas, confeccionando en 1570 una gran obra titulada *Theatrum Orbis Terrarum*, cuyo éxito fue tan rotundo que se hicieron unas cuarenta ediciones que se iban actualizando (Rubio, 2006: 191-192). Ortelius alcanzó en 1575 el cargo de cosmógrafo real de Felipe II, gracias a la intervención de Benito Arias Montano; tal cargo le confirió una posición privilegiada para tener acceso “a información confidencial sobre las expediciones españolas”, con ello actualizó el contenido de sus mapas como el de la edición de 1589 del océano Pacífico, donde: “suaviza el litoral suramericano y presenta el perfil de Nueva Guinea y varias pequeñas islas, manteniendo la sugestión del inmenso continente austral” (Porro, 2023: 18).

²⁸ El padrón de Gutiérrez está digitalizado y se puede ver en: <https://digital.onb.ac.at/rep/osd/?11105208>



Mapa del Atlas de Abraham Ortelius (1588). Fuente: Imagen procedente de los fondos de la Biblioteca Nacional de España. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000002101>

Sobre Joan Martines comenta José Manuel Rubio (2006: 181) que no hay una información clara sobre su origen y biografía; aunque se le presupone de origen aragonés, acabó trasladándose a Messina en Sicilia, donde se formó como cartógrafo. En 1586 realizó un extraordinario atlas del que se hicieron 24 reproducciones y que llegó a manos del rey Felipe II, quien le nombraría cosmógrafo real. En ellos se nota el influjo de la obra de Gutiérrez en cuanto a la representación de la tierra de Nueva Guinea en la segunda mitad del siglo XVI.



Mapa del océano Pacífico con la representación de Nueva Guinea del atlas de Joan Martines (1587).

Fuente: Imagen procedente de los fondos de la Biblioteca Nacional de España. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000050694>

5. NUEVA GUINEA Y EL PLAN DE URDANETA

En un memorial fechado hacia 1560 fray Andrés de Urdaneta manifestó su idea de que la armada de Legazpi, cuyo promotor era el virrey Luis de Velasco, se dirigiese hacia Nueva Guinea en oposición a las islas Filipinas, pues consideraba a estas últimas como territorio dentro de la demarcación portuguesa, según el tratado de Zaragoza de 1529. La elección de Nueva Guinea se debía a los informes que el agustino pudo obtener de la expedición de Villalobos, sobre todo, los concernientes al viaje de Ortiz de Retes, y así lo refería el fraile en su memorial: "Este húltimo punto de los treynta grados correremos al Oeste-noroueste-oeste hasta ponerlos con el dicho húltimo cabo que está descubiertto, el qual está en çinco grados, según la relación y figura que yo tengo de la costa"²⁹. Estos cinco grados a los que alude el memorial fue el límite geográfico que alcanzó Retes y su tripulación con el navío San Juan de Letrán antes de poner rumbo de regreso a las Molucas; aparte, la alusión que hace Urdaneta de una 'relación' nos lleva a pensar que debió de existir un relato original del viaje de Retes hoy perdido o no conservado.

Por otro lado, el virrey Velasco entregó a Legazpi una serie de instrucciones relativas al viaje y empresa que se estaba aderezando, en ella había una serie de capítulos concernientes a la manera de proceder sobre la navegación, asentamiento y exploración de Nueva Guinea, destino elegido en base al memorial de Urdaneta:

Corréis al suduest en busca de la costa de la nueva guinea hasta ponerlos en altura de veinte grados de la otra parte de la equinoccial hazia el sur y si en este término de camino que así oviere de navegar no halláredes la tierra de la nueva guinea, desde esta altura y punto haréis vuestra navegación derecho al poniente en busca de la misma tierra hasta duzientas leguas y si dentro dellas no topáredes con la dicha tierra, corréis al norueste hasta baxaros en altura de çinco grados de la misma parte de la equinoçial para el sur y si asta puestos en esta altura y en ella no hallaredes todavía la dicha nueva guinea, correréis desde este punto al poniente derechamente hasta tomar la dicha tierra que por ninguna vía la podéis herrar, porque se presume y ay opiniones que la dicha costa de la nueva guinea va prosiguiendo adelante hazia la parte del sueste y siendo así sería cosa muy útil y provechosa que se descubriese esta costa, así porque lo que hasta agora está descubiertto es bien poblada de gente y se presume que prosiguiéndola adelante lo será mucho más [...] se procure descubrir la dicha costa de la nueva guinea y saber de lo que en ella ay y tomar lengua y amistad con los naturales dellas de más queste en gran comarca aquella tierra para que sí se poblase despañoles pudiesen dilatarse por ella (AGI, Patroanto, 23, R.12, Cap. XXV, fols. 31v-32r.)

Y porque podría ser que la tierra de la nueva guinea fuese ysla y os hallasedes con vuestra armada en parte que la pudiesedes bojar y correr por la parte de mediodía o del sur della, hallando ser así ysla y hallandos como está dicho en parte que la podáis bojar por la contra costa della, pornéis en plática con las personas que os pareciere para si será bien que descubráis la dicha contracosta, porque podría ser que fuese negocio importante descubrirla, así para saber si es bien poblada, como si es rica y saber que yslas ay en ella y que contrataçiones tienen con otras gentes de otras partes ansi-mesmo para saber cómo se corre aquella contra costa. (AGI, Patronato, 23, R.12, Cap. XXXIII, fol. 34r)

La armada de Legazpi, compuesta de 5 embarcaciones y unos 350 hombres, estaba lista para partir del puerto de Navidad el 21 de noviembre de 1564 con el aparente destino hacia

²⁹ Memorial de fray Andrés de Urdaneta. Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN), Diversos_Colecciones, 24, N.52, fol. 3r.

Nueva Guinea. Sin embargo, antes de la salida la Real Audiencia de México había entregado a Legazpi unas instrucciones secretas y selladas que debía abrir cuando se encontrase a una determinada distancia de la costa, cosa que sucedió el 25 de noviembre. Las instrucciones conminaban a cambiar el rumbo hacia las islas Filipinas en detrimento del plan de Urdaneta de ir a Nueva Guinea; esta decisión sorprendió al agustino y a sus acompañantes religiosos, quienes habían establecido el requisito de no viajar en la armada si el destino final era las Filipinas, territorio que aseguraban entraba dentro de la demarcación portuguesa (Kelsey, 2017: 152-155). El cambio de planes en la armada posibilitó la instalación de los españoles en las islas Filipinas y el contacto con el mundo asiático representado por China y Japón.

6. NUEVA GUINEA Y LAS EXPEDICIONES DESDE PERÚ

Tras el asentamiento de los españoles en las islas Filipinas y el hallazgo de la ruta del tornaviaje por fray Andrés de Urdaneta, el territorio neoguineano quedó en un segundo plano e incluso se mostró cierto desinterés por parte de las autoridades del Virreinato de Nueva España, que ahora monopolizaba el trato con los territorios asiáticos a través del llamado galeón de Manila. Sin embargo, Perú vio en aquellas tierras e islas exploradas por Ortiz de Retes una oportunidad de expansión territorial y económico ante las posibilidades de enriquecimiento si se hallaban especias u otras riquezas.

Todo comenzó en 1556 cuando llegó a Perú el castellano-leonés de Ciudad Rodrigo Pedro Pacheco procedente del virreinato de Nueva España. Éste era un antiguo miembro de la expedición de Ruy López de Villalobos (Cuevas, García y Moreno, 2022: 308-309) y como tal tenía conocimientos de las tierras e islas que se descubrieron y exploraron durante la empresa del malagueño entre 1542 y 1546, en especial de Nueva Guinea. Pacheco informó al virrey del Perú, marqués de Cañete, don Andrés Hurtado de Mendoza, sobre la posibilidad de montar una expedición, ya que se creía desde la empresa de Villalobos que Nueva Guinea formaba parte del imaginado continente austral o *Terra Australis Incógnita*. Según cuenta el factor Bernardino Romaní, Pacheco obtuvo del virrey financiación para su proyecto descubridor, unos 2.000 pesos de la caja real, así como la autorización para reclutar hombres y pertrechos. Sin embargo, el virrey le retiró su apoyo cuando ya casi tenía todo listo para zarpar, pues prefirió entregarle a su maestresala, Francisco de Cáceres, el liderazgo de la empresa descubridora; no obstante, este Cáceres fracasó en su empeño³⁰.

El historiador José Antonio del Busto (1978: 152) cuenta que diez años después, en 1566, los encomenderos peruanos Pedro de Ahedo y Diego Maldonado 'El Rico' solicitaron al licenciado Lope García de Castro, gobernador interino tras el fallecimiento del virrey conde de Nieva, realizar una expedición hacia las tierras situadas al Poniente del virreinato del Perú. Castro aceptó la propuesta y los dos socios comenzaron a aderezar dos barcos: el Todos Santos y el Tres Reyes. Para enero de 1567 estaba todo listo para salir del puerto de El Callo, pero estalló el conocido como 'Motín de los Mestizos', donde se vieron involucrados Ahedo y Juan Arias, hijo de Diego Maldonado. Castro, tras sentenciar a los implicados, procedió a entregar los barcos y la empresa descubridora a su joven sobrino Álvaro de Mendaña.

La pequeña armada de dos barcos y unos 160 tripulantes al mando de Mendaña salió desde el puerto de El Callo el 19 de noviembre de 1567 y bajo las instrucciones del gobernador

³⁰ AGI, Lima, 205, N.14, fol. 13r. Testimonio del factor Bernardino de Romaní a la novena pregunta del interrogatorio.

Castro de “descubrir y poblar las nuevas tierras” (Cuevas, 2021: 155). El objetivo de la expedición era, según una carta del oidor novohispano Orozco y dirigida al rey, quien además había conseguido informarse de ésta cuando Mendaña arribó a las costas de Nueva España:

En demanda de las islas orientales y de Salomón y de la nueva guinea por la noticia que dellas tenían [...] La relación de todo, la más copiosa que yo pude, invio con esta a vuestra magestad, juntamente con el modelo y pintura del viaje que hizieron, la qual me dio un soldado que lo anduvo todo y se sacó como va por la industria que yo le di. (Orozco, 1569, AGI, Guadalajara, 51, L.1, N.144, fol. 1r)

Gracias a esta carta del oidor Orozco conocemos las intenciones de navegar hacia las islas orientales y el territorio de Nueva Guinea de la expedición de Mendaña. Tras zarpar Mendaña del Perú avistan la primera isla el 15 de enero de 1568 a la que llaman Nombre de Jesús, hoy conocida como Nui en el archipiélago de Tuvalu (Cuevas, 2021: 155-156). Poco después, y por decisión de Mendaña y el piloto mayor, se cambia el rumbo hasta situarse en unos 5 grados de latitud Sur, pero fue una mala decisión, teniendo que rectificar dicho rumbo el cosmógrafo Sarmiento de Gamboa hasta situarse en 6° y 1/3, donde a primeros de febrero hallaron unos bajos que bautizaron de Candelaria, más adelante descubrieron el 7 de febrero una isla de mayor dimensión y a la que denominaron Santa Isabel de la Estrella, ya en el archipiélago salomónico (Cuevas, 2021: 156). La historiadora Baert (1994: 24) calculó que la expedición de Mendaña se quedó en el conjunto insular medio año, hasta agosto de 1568, momento en el que decidieron regresar. Durante ese espacio de tiempo recorrieron, exploraron y descubrieron varias islas, algunas de las cuales conservan en la actualidad su topónimo hispano: Galera, Buenavista, Florida, San Dimas, Sesarga, Guadalcanal, San Germán, Ramos, San Juan, las Tres Marías, Atregada, Santiago, Sans Cristóbal, Santa Catalina y Santa Ana (Cuevas, 2021: 156-157).

En una relación de autor desconocido y participe en la expedición de Mendaña que se conserva en la Biblioteca Nacional de Francia en su sección de manuscritos y que lleva por título: *Relación breve de lo sucedido en el viaje que hizo Álvaro de Mendaña en la demanda de la Nueva Guinea, la qual ya estava descubierta por Iñigo Ortiz de Retes, que fue con Villalobos de la tierra de la Nueva España el año de 544*, se nos cuenta que cuando la expedición se hallaba en la isla de San Cristóbal, se reunieron soldados, capitanes, pilotos y religiosos para discutir sobre si poblaban o no en las islas como estaba indicado en las instrucciones del gobernador Lope García de Castro. La resolución final fue la de no poblar y defendida entre otros por los religiosos de la expedición y el maestre de campo Pedro de Ortega, pues se decía que: “en el Pirú avían informado al licenciado Castro que era muy çerca de Lima esta tierra y que lo más largo estava seiscientas leguas el cabo de cruces y costa de la nueva guinea, que avía descubierto Iñigo Ortiz de Retes, que fue con Villalobos a Maluco, y así se determinó que pasasen adelante en demanda desta tierra”³¹. Este fragmento nos confirmaría que uno de los objetivos de la empresa de Mendaña era dirigirse a Nueva Guinea. Así pues, la pequeña armada salió de la isla de San Cristóbal hacia este lugar, pero en el trayecto los vientos contrarios se lo estorbaron y ante las inclemencias meteorológicas el piloto mayor sugirió cambiar el rumbo y evitar así la perdición de los dos navíos³². Entonces pusieron rumbo al Norte para iniciar el regreso hacia el Perú, en cuyo recorrido descubrieron dos islas: una localizada entre los atolones de las Marshall, concretamente, el de Maloelap, al que bautizaron como Bajos de San Bartolomé, y la otra más al norte, en torno a los 19° y que llamaron de San Francisco, hoy isla de Wake (Baert, 1994:

³¹ Biblioteca Nacional de Francia (en adelante BNF), Manuscrit Espagnol 325, fol. 179v.

³² BNF, Manuscrit Espagnol 325, fol. 180r.

47). Finalmente, la expedición llegó a Nueva España el 19 de enero de 1569 y seis meses después alcanzaron el puerto de El Callao (Baert, 1994: 24).

Dos años más tarde y enterado de que el gobernador de Filipinas Miguel López de Legazpi reivindicaba sus derechos sobre la conquista de Nueva Guinea, Álvaro de Mendaña regresó a España desde Perú para iniciar los preparativos de una segunda expedición (Martínez y Paniagua, 1993: 55). En 1574 obtuvo una capitulación con la Corona para colonizar las islas que había descubierto en su primer viaje, así como las que hallase ahora, pero regresado de nuevo a Perú su empresa fue detenida por el virrey Francisco de Toledo, quien no mostró ningún interés por la empresa de Mendaña, dilatando por tanto su ejecución hasta el relevo virreinal en la persona de don García Hurtado de Mendoza, II marqués de Cañete, que le otorgó el permiso necesario para equipar barcos y reclutar hombres (Prieto, 2019: 129).

De esta manera, en 1595 se aprestaron cuatro barcos y unas 378 personas, de las cuales 280 eran hombres y el resto mujeres y niños. Esta segunda empresa de Mendaña fue un desastre pese a los descubrimientos geográficos, pues a la pérdida de la nao Santa Isabel durante el viaje, había que sumarle el declive del asentamiento fundado en la isla de Santa Cruz por una enfermedad que lo asoló, llevándose muchas vidas y entre ellas la del propio Mendaña el 18 de octubre de 1595, pero antes de morir nombró a su cuñado Lorenzo Barreto capitán general, mientras que a su esposa doña Isabel Barreto la dejaba por gobernadora del asentamiento español. Sin embargo, a los pocos días murió también Lorenzo Barreto, por lo que la viuda de Mendaña, doña Isabel, se convirtió en líder de los escasos hombres y mujeres que quedaban en Santa Cruz. Doña Isabel decidió dismantelar la colonia y dirigirse a la isla de San Cristóbal, descubierta en el primer viaje de Mendaña, pero al no hallarla, ordenó al piloto Fernández de Quirós poner rumbo a las islas Filipinas, llegando a ellas en febrero de 1596 para desde ahí alcanzar el puerto mexicano de Acapulco en diciembre de ese año (Prieto, 2019: 132-135).



Mapa 7. Itinerario y descubrimiento del primer viaje de Álvaro de Mendaña (1567-1569). Elaboración propia.

7. QUIRÓS, VÁEZ DE TORRES Y LA INSULARIDAD DE NUEVA GUINEA

A finales del siglo XVI el antiguo piloto mayor del segundo viaje de Mendaña hacia las islas Salomón (1595) Pedro Fernández de Quirós se dirigió al Perú con la intención de solicitar al virrey Velasco un navío para: “ir a descubrir el novísimo continente”, pero ante la reticencia

del virrey, Quirós prefirió entonces marchar a España y luego a Roma, donde llegaría a principios del siglo XVII. En la ciudad se entrevistó con el Sumo Pontífice, ante quien presentó su proyecto de hallar las regiones australes (Quirós, 1986: 22):

no puede dejar de haber gran pedazo de tierra firme, o cantidad de islas que se continúen desde el estrecho de Magallanes hasta la Nueva Guinea y la Java Mayor y otras de aquel grande Archipiélago [...] no puede dejar de hallarse en el dicho paraje mucha y muy buena tierra y muy rica, templada y por consiguiente habitada; y que tienen por muy conveniente no se pierda tiempo en descubrir aquella parte Austral incógnita hasta ahora, en que se hará gran servicio a Dios. (Quirós, 1986: 185-186)

El Papa Clemente VIII entusiasmado por las ideas del portugués redactó una serie de cartas para llevárselas al rey Felipe III de España y convencerle de que apoyara la empresa de Quirós. El monarca español acabó aceptando y procedió a concederle los permisos y autorizaciones necesarios para que el virrey del Perú, conde de Monterrey, le ayudase en la preparación del viaje (Prieto, 2019: 151). En 1603 partió desde España Pedro Fernández de Quirós hacia el Perú, llegando a la capital virreinal, Lima, en 1605. En el mes de diciembre de ese año estaba todo listo para salir desde el puerto del Callao. Se habían aprestado tres barcos y una dotación de unos 300 hombres. Durante la navegación se descubrieron varias islas del archipiélago de las Tuamotu que no causaron el interés de la tripulación, esto hizo que Quirós tuviese que modificar el rumbo con la intención de alcanzar aquellas islas de Santa Cruz descubiertas en la segunda expedición de Mendaña, donde él figuró como piloto. Pero al no acertar con el camino volvió a modificar el rumbo hacia el sur, dirección en la que descubrieron un grupo de islas de las actuales Nuevas Hébridas o Vanuatu, desembarcando en la que parecía ser la de mayor tamaño y que Quirós creyó ser parte de la esperada *Terra Australis* y por ello la bautizó con el sugerente nombre de "Australia del Espíritu Santo" (Prieto, 2019: 151-152).

Según Carlos Prieto (2019: 153) en la isla se erigió un asentamiento español llamado Nueva Jerusalén el 13 de mayo de 1606, pero los hombres de Quirós no estaban conformes con el lugar elegido y manifestaron sus quejas, las cuales le llevaron a tener que abandonarlo y dirigirse hacia las Filipinas, sin embargo, sólo su barco pudo salir del puerto y ponerse en mar abierto, mientras que los dos restantes no pudieron hacerlo. Tras llegar a Manila tomó la ruta hacia Nueva España, alcanzando sus costas el 21 de noviembre de 1606. Sobre los otros dos navíos que permanecieron en la isla del Espíritu Santo liderados por el segundo de Quirós, el capitán Luis Váez de Torres, éstos consiguieron a duras penas salir al mar, pero al no encontrar a Quirós siguieron las instrucciones del virrey, las cuales les ordenaban que tomaran dirección sur hasta alcanzar los 21° y si a esa altura no hallaban tierra o signos de ella debían buscar la ruta más propicia para llegar a las Filipinas. Torres recorrió la isla de Nueva Guinea por el Sur, comprobando su insularidad, luego pasó por las Molucas para finalmente tomar las Filipinas, donde llegó al puerto de Manila el 22 de mayo de 1607 (Quirós, 1986: 317-327)³³.

8. LA RELACIÓN Y MAPAS DE DIEGO DE PRADO TOVAR

Uno de los acompañantes de Luis Váez de Torres fue el leonés, nacido en Sahagún, don Diego de Prado Tovar, quien escribió en 1608 una relación del viaje: *Relación Sumaria del descubrimiento que empezó Pero Fernández de Quirós, portugués, en la mar del sur en las partes australes asta la isla de Yrenei por él dicha la grande Austrialia del Spiritu Sancto y le acabó el capitán don Diego de Prado que al presente es monge de nuestro padre Sanct Basilio Magno de Madrid con asistencia del capitán Luis Baes de Torres con la nao San Pedrico el año de 1607 asta la çiudad de Manila a 22 de*

³³ En la edición de Roberto Ferrando (1986) sobre los viajes de Pedro Fernández de Quirós en 1595 y 1605. Inserta también la relación que dejó Luis Váez de Torres y cuya extensión coincide con las páginas citadas en el texto.

mayo de dicho año, a honrra y gloria del omnipotente dios amén³⁴. Según cuenta Henry Stevens (1930: XI) el relato fue hallado hacia 1920, cuando su firma Henry Stevens, Son and Stiles adquirió mediante una subasta en Sotheby's una serie de manuscritos españoles pertenecientes al fallecido Sir Thomas Phillipps. El socio de Stevens, Robert F. Stiles, realizó una primera revisión de los materiales recientemente adquiridos y para su sorpresa encontró entre ellos la relación del capitán Prado, la cual completaba el viaje de Quirós y, sobre todo, el realizado por Torres desde la isla del Espíritu Santo hasta Manila en Filipinas, viaje en el que se exploró el sur de Nueva Guinea y se descubrió el estrecho que separaba ésta de Australia. Pero el precario estado de salud de Stiles no le permitió continuar con el análisis del manuscrito de Prado, así que Stevens solicitó la ayuda del conservador de libros impresos del Museo Británico George F. Barwick, dando lugar a la publicación de una obra titulada *New light on the Discovery of Australia* en 1930.

Aparte de esta 'relación sumaria', Prado había dibujado varios mapas, un total de cuatro: uno de la bahía de San Felipe y Santiago de la Tierra del Espíritu Santo (islas Vanuatu) y tres de la región sur de la isla de Nueva Guinea: Puertos y bahías de la Tierra de San Buenaventura (Oba bay y Milne Bay); Gran bahía de San Lorenzo y puerto de Monterrey (Orangerie Bay) y la bahía de San Pedro de Arlanza (Triton Bay). Dado que nuestro tema es la exploración de Nueva Guinea, nos centraremos en los tres últimos y en sus datos cartográficos, ya que fue la primera navegación que realizaban los europeos por el sur de la gran isla. Los mapas elaborados por Prado destacan por su singular calidad y colorido en cuanto a la representación de las regiones geográficas por las que la expedición navegó. Estos soportes cartográficos cuentan con una leyenda en forma de recuadro que contiene la toponimia con la que bautizaron los diferentes lugares y accidentes geográficos que fueron descubriendo; usando como símbolo las letras del alfabeto. El mecanismo de identificación es bastante sencillo, ya que permite ubicar con relativa facilidad cada uno de los lugares mencionados en la leyenda que incorporó Prado a sus mapas e incluso nos sirve de guía para su rastreo en la geografía actual del sur de Nueva Guinea.



Fuente: Puertos y bayas de tierra de San Buenaventura [descubierta por Luis Vaez de Torres el 18 de julio de 1606, a los 10° 40' de latitud sur] [Material cartográfico] por Prado y Tovar, Diego de - 1606 - Catálogo Colectivo de la Red de Bibliotecas de los Archivos Estatales, Spain - Public Domain.
https://www.europeana.eu/item/2022713/oai_rebae_mcu_es_182418

³⁴ El manuscrito está digitalizado por la State Library of New South Wales (Australia) y puede consultarse en la siguiente dirección: <https://archival.sl.nsw.gov.au/Details/archive/110326511>



Fuente: La Gran Baya de S[an] Lorenzo i pverto de Monterey [Material cartográfico] por Prado y Tovar, Diego de - 1606 - Catálogo Colectivo de la Red de Bibliotecas de los Archivos Estatales, Spain Public Domain. https://www.europeana.eu/item/2022713/oai_rebae_mcu_es_176855



Fuente: Baya de Sanct Pedro de Arlança [Material cartográfico] por Prado y Tovar, Diego de - 1606 - Catálogo Colectivo de la Red de Bibliotecas de los Archivos Estatales, Spain - Public Domain. https://www.europeana.eu/item/2022713/oai_rebae_mcu_es_176856

El inglés George Collingridge (1895:246-260) fue el primero en analizar los mapas de Prado e identificar los lugares señalados, así como su comparación con el viaje posterior del capitán Moresby en el H.M.S Basilisk de 1873 que realizó el mismo itinerario que en 1606 hizo Torres. No obstante, Collingridge no consiguió la identificación de todos los lugares incluidos en los mapas de Prado. Más exhaustivo fue el trabajo del australiano Brett Hilder (1980:24-119), quien detalló con gran erudición la toponimia reflejada en la obra de Prado con relación a la actual. Por otro lado, el historiador naval Amancio Landín Carrasco (1992: 32-33) sólo enumeró con sus nombres actuales los hallazgos realizados por Váez de Torres durante su viaje por el sur de Nueva Guinea sin establecer comparativa alguna con la toponimia recogida en los mapas de Prado. Por último, la historiadora Annie Baert (1994:48-50) también recogió los descubrimientos geográficos de Torres a través de la cartografía de Prado, probablemente valiéndose del trabajo de Hilder y Collingridge, ya que las identificaciones concuerdan con las obras del australiano y del inglés. Nosotros hemos tomado como referencia estos trabajos y nuestra investigación propia para completar el reconocimiento de los lugares señalados en los tres mapas confeccionados por el capitán don Diego de Prado para Nueva Guinea.

Mapa II de Prado (Tierra De San Buenaventura)	G. Collingridge	B. Hilder	A. Baert	D. C.
A. Puerto de San Francisco		Oba bay	Oba bay	Sukuri bay
B. Boca de la Batalla	Rocky Pass	Rocky Pass	Rocky Pass	Rocky Pass
C. Puerto N ^o S ^a de Honga				Namoai bay
D. Bahía de San Millán	Milne Bay	Jenkins bay	Jenkins bay	Jenkins bay
E. Cabo de Sahagún				Lolo-Siwa-Si-woi
F. Isla de Manglares	Didymus Is.		Didymus Is.	Ito Island
G. Cabo Fresco	Challis Head	Challis Head	Challis Head	Challis Head
H. Isla de San Benito	Paples Is.		Paples Is.	Paples Is.
I. Cabo Tres Hermanas				Punta Nasa Katar e islas de Isu bobo y Baga Moti
L. Cabo de San Isidro				Stanton Point
M. Isla de San Facundo	Blanchard Is.	Doini Is.	Doini Is.	Doini Is.
N. Isla de Ranedo				Gona Bara Bara Is.
O. Isla de la Sabana				Tuyam Is.
P. Isla de la Palma	Bead Is.		Bead Is.	Bead Is.
Q. Puerto de San Toribio				Maga Ikarora bay
R. Isla de San Bernardo				Nasa Rua Rua Island
S. Cabo de San Diego				Kawdo
T. Isla de San Antonio	West Is.		West Is.	West Is.
V. Fuerte de Santiago				Kai-Rau-Kau-Uai Is.
X. Isla las altas Palmas				Nasariri Is.

Mapa III de Padro (Bahía de San Lorenzo)	G. Collingridge	B. Hilder	A. Baert	D. Cuevas
A. Puerto de Monterrey			Orangerie bay	Orangerie bay
B. Isla Santa Clara	Mugula Is.	Mugula Is.	Bona Bona Is.	Bona Bona Is.

C. Estrecho San Roque		San Roque Pass		San Roque Pass
D. Bahía N ^a S ^a Asunción	Mullen's Harbour	Mullen's Harbour	Mullen's Harbour	Mullen's Harbour
E. Cabo Llano	Debana Point	Debana Point	Debana Point	Debana Point
F. La Embaidora	Imsa Is.	Imuta Is.	Imuta Is.	Imuta Is.
G. Cala de Helvires		Port Glasgow	Port Glasgow	Port Glasgow
H. Isla San Timoteo				Rock Reefs
I. Las Encubridoras y Valdetuéjar	Small rocky islets / Millport	Millport Harbour	Millport Harbour	Millport Harbour
L. Isla Villada	Eunora Is.	Eunora Is.	Eunora Is.	Eunora Is.
M. Isla de Villabonillos	Koikoi Is.	Bonarua Is.	Bonarua Is.	Turtle Back Is.
N. Isla de San Bartolomé	Maiuru Is.	Mailu Is.	Mailu Is.	Mailu Is.
O. Isla Llana	Coral reefs between Mary Bay and Amazon bay	Laluor Is.	Laluor Is.	Laluor Is.
P. Isla Nogales	Bororo Peninsula		Península de Poioro	Poioro Peninsula
Q. Isla Madera	Ainiro Is.	Lopom Is.	Lopom Is.	Lopom Is.
R. Isla de Mayorga	Small Is.			Rocks Islets
S. La Guardia		Waliaba		Small island cerca de Bona Bona
T. Cabo Alto		Wabiru Point		Waiburu Point
V. Cabo de cocos		Coconut Point		Coconut Point
X. Isla de Diego Barrantes	Baibara Is.	Baibara Is.		Baibara Is.
Y. Isla Verde		Delami Is.	Delami Is.	Delami Is.

Mapa IV de Prado (Tierra de Santiago de los Papúas)	G. Collingridge	B. Hilder	A. Baert	D. Cuevas
A. Puerto de San Pedro de Arlanza	Triton bay	Triton bay and Iris Strait	Triton bay	Triton bay
B. Puerto de San Lucas				Irish Strait
C. Puerto de San Juan de Prado		Kayumerah	Kayumerah	Magkawu bay
D. Cabo de San Antonio de Padua				Tanjung Mangkawu
E. Cabo de Entredos		Norte de Dramai Is.		Lumira Is.
F. Cabo Hondo		Punta sur Dramai Is.		Punta Sur de Dramai Is.
G. Las Entretejidas		five small islets		Isletas próximas a Aiduma Is. (Este)
H. Las Tres Hermanas		Four small islets		Isletas próximas a Aiduma Is. (banda del norte)
I. Piedra Fuerte				Christmas Rock
L. Isla de Luis Váez de Torres	Aiduma Is.	Aiduma Is.	Aiduma Is.	Aiduma Is.
M. Fuente de Argales		Waikala		Waikala

N. Punta de la Atalaya				Andy's Point
O. La Península				Teluk Seblah
P. Las Emparradas		Baronusu Is.		Orembai Is.
Q. Islas de Santa Leocadia		Awarawis, Mauwere y Semisaron Is.		Awaris, Mau- ware y Semisa- ron Is.
R. Cabo de San Lucas		Cabo Aiwa		Aiwa Point
S. El Sombrero Verde				No identificado
T. Punta de Fuentidueña				Punta sur Ai- duma Is.

9. CONCLUSIONES

A lo largo del presente trabajo hemos establecido un recorrido del proceso que siguió el descubrimiento y exploración de Nueva Guinea por parte de los españoles desde el primer cuarto del siglo XVI hasta principios del siglo XVII, argumentando que el galardón del primer avistamiento se debe otorgar al capitán Álvaro de Saavedra Cerón y la tripulación de la nao Florida, tras analizar las relaciones en torno a su viaje y la prueba cartográfica insertada en el *Islario* del cosmógrafo Santa Cruz, frente a la tradicional visión anglosajona de atribuirle el descubrimiento al portugués Jorge de Meneses, quien como vimos no llegó más allá de la isla de Waigeo, denominada por él de los Papúas.

La expedición de Ortiz de Retes (1545) fue la encargada de bautizarla como Nueva Guinea, toponimia que conserva en la actualidad, así como tomar posesión oficial de la isla para la corona española. El periplo de Retes por el norte de Nueva Guinea y determinar que no había encontrado el fin de ella tras una larga navegación, activó el imaginario de que se trataba de la parte septentrional de la mítica *Terra Australis* de los antiguos, cuya extensión, en la era de los descubrimientos geográficos, se pensaba que iba desde la Tierra del Fuego hasta Nueva Guinea. Esto suscitó el interés por lanzar expediciones hacia ella con el fin de indagar sobre qué riquezas y poblaciones podía contener y dio pie a que se iniciase el establecimiento hispano de la ínsula. Tanto fue así, que fray Andrés de Urdaneta pensó en ella como lugar de destino de la armada de Legazpi en sus memoriales de 1560, dando lugar a que el virrey Velasco, promotor de la expedición, redactase una serie de instrucciones donde se contemplaba la forma de proceder a la exploración, conquista y población de Nueva Guinea; pero los planes del agustino se truncaron con la decisión de las autoridades de la Real Audiencia novohispana de enviarla hacia las Filipinas. Con ello, Nueva Guinea quedó fuera de la órbita de interés de Nueva España tras descubrirse el tornaviaje en 1565 e iniciar contactos con los territorios asiáticos de China y Japón, que monopolizaron los intercambios comerciales.

El interés de Nueva Guinea pasó entonces a la homóloga institución virreinal del Sur, la de Perú, con la intención seguramente de encontrar una nueva especiería en aquellas regiones y con intentos frustrados como los de Pedro Pacheco, Francisco de Cáceres o la empresa de Ahedo y Maldonado entre 1556 y 1567. Finalmente, fueron las de Mendaña de 1567 y 1595 las que procuraron acertar con la costa neoguineana, sin embargo, ambas se quedaron en archipiélagos (Salomón y Santa Cruz) que precedían a la gran isla. Pero aún en el siglo XVII, se mantuvo el interés por aquella Nueva Guinea asociada con la *Terra Australis* y en ese tiempo se inserta la expedición de tres navíos del portugués al servicio de España Pedro Fernández de Quirós de 1605; el luso creyó encontrarla en la mayor de las islas de las Vanuatu, bautizándola como "Austrialia del Espíritu Santo" y poco después inició el regreso a América. Su segundo, el capitán Luis Váez de Torres, tras separarse Quirós, quedó al mando de las dos embarcaciones restantes y decidió seguir las instrucciones dictadas por el virrey del Perú, las

cuales le indicaban que prosiguiese la navegación hasta los 21° de latitud Sur y si no hallaba tierra, debía entonces dirigirse a Nueva Guinea y remontarla por su parte norte para alcanzar las islas Filipinas. Váez no pudo acceder a la parte norte de Nueva Guinea y decidió hacerlo por el sur, lo que le llevó a demostrar que Nueva Guinea no era parte del continente austral, sino una isla. Además, y gracias a su compañero don Diego de Prado Tovar, se cartografió por primera vez la parte sur de Nueva Guinea, asignándoles topónimos hispanos, tarea que fueron los primeros europeos en hacer. Sin embargo, la documentación generada por este viaje —la relación de Váez de Torres a Felipe III, la relación sumaria de don Diego de Prado y sus dibujos y mapas— quedó sepultada en el olvido y se disipó el interés por aquella gran isla de Nueva Guinea y el convencimiento de su cercanía a la pretendida tierra austral a raíz del descubrimiento de un estrecho por Váez de Torres durante su trayecto meridional por Nueva Guinea.

Revista de lenguas y Bibliografía

- AGANDURU MORIZ, fray Rodrigo de (1882) "Historia general de las islas occidentales a la Asia adyacentes llamadas Filipinas" en Martín Fernández de Navarrete, ed., *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, vol.78, Madrid, Imprenta Martín Ginesta, pp. 430-537.
- BAERT, Annie (1994) "Las condiciones prácticas de los viajes de Mendaña y Quirós en Oceanía", *Revista Española del Pacífico*, 4, págs. 23-50.
- DE BARROS, Joao (1778) *Da Asia*, Lisboa, Na Regia Officina Typográfica.
- BISKUP, Peter, Brian JINKS y Hank NELSON (1970) *A short History of New Guinea*, Sydney, Angus and Robertson.
- DEL BUSTO DUTHURBURU, José Antonio (1978) "El descubrimiento de las islas del Rey Salomón", *Revista Histórica*, XXXI, pp. 151-179.
- COELLO, Francisco (1885) *La conferencia de Berlín y la cuestión de las Carolinas*, Madrid, Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid, Imprenta de Fortanet.
- COLLINGRIDGE, George (1895) *The Discovery of Australia*, Sydney, Hayes Brother and Elizabeth.
- CUEVAS GÓNGORA, David, Juan José GARCÍA GARCÍA y Jesús MORENO GÓMEZ (2022) 1542. *La Armada del Hambre: Ruy López de Villalobos, de Málaga a las Islas Filipinas*, Málaga, Ediciones del Genal.
- CUEVAS GÓNGORA, David (2021) "Judeoconversos en América: estudio de caso del malagueño Gonzalo Rodríguez Franco, uno de los descubridores de las Islas Salomón", *Baetica*, 41, págs. 139-168.
- (2015) "Los hombres del Océano: malagueños en la Mar del Sur (1519-1583)", en Salvador Bernabéu Albert, Carmen Mena García y Emilio José Luque Azcona, eds., *Conocer el Pacífico: Exploraciones, imágenes y formación de sociedades oceánicas*, Universidad de Sevilla, , pp. 77-104.
- ESCALANTE DE ALVARADO, García (2019) *Viaje a las islas de Poniente*. Estudio preliminar de Carlos Martínez Shaw, Santander, Universidad de Cantabria.
- FERNÁNDEZ DE QUIRÓS, Pedro (1986) *Descubrimiento de las regiones australes*, edición de Roberto Ferrando, Crónicas de América 25, Madrid, Historia 16.

- FISHER, Steven Roger (2013) *A History of the Pacific Islands*, Bloomsbury Publishing.
- GAITÁN, Juan (1550) "Relatione de Ivan Gaetan, piloto castigliano del discoprimento dell'isole Molucche per la via dell'Indie occidental" en Giovanni B. Ramusio, *Primo volumen delle navigationi et viaggi*, Venecia, fols. 403v-405v.
- GASH, Noel y June WHITTAKER (1975) *A Pictorial History of New Guinea*, Queensland, The Jacaranda Press.
- HAMY, Ernest Theodore (1878) "Comentarios sobre algunas cartas antiguas de la Nueva Guinea para servir á la historia del descubrimiento de aquel país por los navegantes españoles (1528-1606)", traducción de don Martín Ferreiro, *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, IV, Madrid.
- HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio (1601) *Historia General de las Indias Occidentales*, Madrid, Imprenta Real.
- HILDER, Brett (1980) *The voyage of Torres: the Discovery of the Southern Coastline of New Guinea and Torres Strait by Captain Luis Baez de Torres in 1606*, Queensland, University of Queensland Press.
- KELSEY, Harry (2017), *El viajero accidental: los primeros circunnavegadores en la Era de los descubrimientos*, Barcelona, Pasado y Presente.
- LANDÍN CARRASCO, Amancio (1992) "Los hallazgos españoles en el Pacífico", *Revista española del Pacífico*, 2, pp. 13-36.
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, María del Carmen y Jesús PANIAGUA PÉREZ, (1993) "Don Álvaro de Mendaña, un berciano en el Pacífico", *Ástora: revista de estudios, documentación, creación y divulgación de temas astorganos*, 12, pp. 43-64.
- MARTINIC, Mateo (2023) "La representación cartográfica de la costa sudoccidental de Chile (Patagonia) en el siglo XVI", *Magallania*, vol. 51:2, pp. 1-11.
- MATSUDA, Matt K. (2012) *Pacific Worlds: A history of Seas, Peoples and Cultures*, Cambridge, Cambridge University Press.
- MORALES FOLGUERA, José Miguel (2002) "La imagen de América en el Islario General de Alonso de Santa Cruz (c.1545)", *Boletín de Arte*, 23, pp. 145-174.
- NÁPOLES, Vicente de. *Relación de todo lo que descubrió y anduvo el capitán Álvaro de Sayavedra* (1534), Archivo General de Indias, Patronato, 43, N.2, R. 11. Consultado:10/10/2024 <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/show/122387?nm>
- PELLICER, Rosa (2010) "América en el Islario General de Alonso de Santa Cruz", *Edad de Oro*, XXIX, pp. 255-272.
- PORRO GUTIÉRREZ, Jesús María (2023) "Primeras ediciones de Atlas en la Edad Moderna (siglos XV y XVI) "en Jesús Paniagua Pérez y Darío Testi, eds., *De la pluma a las letras de molde: análisis de manuscritos y "editiones principes" de la Edad Moderna*, Boston, De Gruyter pp. 5-24.
- PRIETO, Carlos (2019) *El océano Pacífico: navegantes españoles del siglo XVI*, Madrid, Alianza Editorial.
- RUBIO RECIO, José Manuel (2006) "La cartografía de la época precientífica: utilidad y belleza", *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras*, 34, pp. 181-196.

SAAVEDRA, Álvaro de (1837) "Relación del viage que hizo Álvaro de Saavedra desde la costa occidental de Nueva España a las islas del Maluco" en Martín Fernández de Navarrete, ed., *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*. vol. 5, Madrid, Imprenta Nacional, pp. 465-475.

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Antonio (2010) "Los artífices del Plus Ultra: pilotos, cartógrafos y cosmógrafos en la Casa de la Contratación de Sevilla durante el siglo XVI", *Hispania*, vol. LXX, n°236, pp. 607-632.

STEVENS, Henry N. (1930) *New Light on the Discovery of Australia: as revealed by the journal of captain don Diego de Prado y Tovar*, London, Henry N. Stevens, Son and Stiles.

VARELA, Consuelo, ed. (1983) *El viaje de don Ruy López de Villalobos a las Islas de Poniente, 1542-1548*, Milán, Cisalpino-Goliardica.

WHITTAKER, June (1975) *Documents and Readings in New Guinea History: Pre-history to 1889*, Milton, Jacaranda.

